

nuestro parecer, en lo que tendría que centrarse cualquier trabajo de Historia Militar sobre la Primera Guerra Carlista⁴³.

ALFONSO BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA

Javier BARRAYCOA, **Eso no estaba en mi Libro de Historia del Carlismo**, Córdoba: Ed. Almuzara, 2019, 304 p., ISBN 978-84-17797-25-6

La editorial Almuzara viene publicando una colección de libros con un título claramente motivador para los lectores de las obras que integran la colección. Hasta el momento, se han editado en la misma catorce libros que inician su título con la frase: *eso no estaba en mi libro...* que va acompañado del enunciado del tema abordado en éste. En la colección, Javier Barrycoa publicó el libro *Eso*

no estaba en mi libro sobre Historia de Cataluña, donde exponía varias de las ideas que había desarrollado el propio autor en libros sobre historia de Cataluña. Ahora él mismo vuelve a la colección *Eso no estaba en mi libro* referido ahora a *Historia del Carlismo*.

Javier Barrycoa conoce muy bien, indudablemente, la historia del carlismo. Ha sido secretario del partido político Comunión Tradicional Car-

pero, afortunadamente, sí transcribe, a manera de ejemplo, el correspondiente a las fuerzas de infantería, tanto de línea como ligera, realizado por la Inspección General de dicha arma. En dicho cuadro aparecen, regimiento por regimiento, no solo los muertos, sino también los licenciados por cumplidos y por inútiles, los confinados a presidio, los pasados a otras armas, los desertores, los prisioneros que no se habían vuelto a incorporar a filas, los promovidos a oficiales. Es, en suma, una información enormemente minuciosa, cuya veracidad no hay motivo para poner en duda, y que abona la del resto de los datos ya mencionados, que Chamorro no transcribe con tanta minuciosidad “por no fatigar la atención de nuestros lectores”. Según el general Ramón SALAS LARRAZABAL, *Los datos exactos de la guerra civil*, Madrid: Ediciones Rioduero, 1980, p. 310, los militares nacionales muertos en campaña fueron 59.500, y los republicanos 60.500, cifras que pueden considerarse “de máximos”, tal y como señala José SEMPRÚN, *Del Hacho al Pirineo. El Ejército Nacional en la Guerra de España*, Madrid: Actas, 2004, donde recoge que según los datos elaborados en su día por el Servicio Histórico Militar en base a la documentación existente en su archivo, el Ejército Nacional tuvo unos 39.000 muertos, a los que podrían añadirse buena parte de sus cerca de cuatro mil desaparecidos.

43 Por cuestiones de espacio no me refiero a los mapas sobre la contienda que acompañan la obra, ni tampoco a la cronología, llena de comentarios que resumen muy claramente la concepción de Urquijo: “El fracaso ante Bilbao marcó el declive del carlismo a nivel general, a pesar de que se vivió un cierto espejismo con el empuje de Cabrera en el Maestrazgo” (474); la expedición Real “llega hasta Madrid a aunque sin posibilidades de apoderarse de la capital, defendida por Espartero” (la expedición Real pudo haber entrado perfectamente en Madrid, pues Espartero no estaba dentro, sino a más de un día de distancia de la expedición. Otra cosa es que hubiera logrado salir). No faltan los errores, como cuando se dice que en 1833 “el pretendiente don Carlos es desterrado a Portugal tras negarse a prestar juramento a Isabel como princesa de Asturias (16.1833)” (como es sabido don Carlos sale de Madrid en marzo y por voluntad propia acompañando a su cuñada, la princesa de Beira).

lista en Cataluña y, desde luego, ha escrito muy leídos libros de crítica al nacionalismo catalán (*Los mitos actuales al descubierto*, *Historias ocultas del nacionalismo catalán*, *Cataluña hispana*, *Los (Des)controlados de Companys*) con alguna novela satírica al respecto, como *El último catalán*, y diagnósticos inquietantes sobre nuestro presente y futuro (*Doble abdicación*).

En el libro que aquí comento, en primer lugar, late una constante: la fascinación emocional hacia lo que significa el carlismo. Consciente de lo que significa la ignorancia o la perplejidad que suscita hoy éste en la sociedad en la que vivimos, Barraycoa busca hacer entender el fenómeno histórico del carlismo, más allá del “icono pintoresco” que, según él mismo, se ha trazado de los carlistas. Obviamente, el carlismo perdió su larga batalla con los liberales (por más que llegara a tener hasta cincuenta diputados en las Cortes de 1871) y el precio que se ha pagado ha sido el ninguneo o la distorsión interesada. El autor del libro pretende, ante todo, recuperar el sentido de la esencia de la tradición que invocan los carlistas, que va más allá de cuestiones de legitimidad dinástica. Se trata de la reivindicación mantenida, pese a las múltiples peripecias vividas, de los principios que inspiran el concepto de España.

En este proceso de reconstrucción de las señas de identidad del carlismo, Barraycoa analiza los antecedentes del mismo que remonta a conflictos como la Guerra Gran o de la Convención (1793-95), la Guerra de

la Independencia (1808-1814) y la Guerra de los Agraviados o *Malcontents* (1827). Con claridad meridiana, se explica la trayectoria de las guerras carlistas. La primera (1833-1840) es descrita como una guerra extremadamente cruenta que tuvo como referente político la figura de Carlos V (que moriría en Trieste en 1835) y que prácticamente acabó con el famoso abrazo de Vergara, para el autor una de las varias traiciones que el carlismo ha sufrido. La segunda guerra carlista o *Guerra dels Matiners* (1846-1849) es definida, ante todo, como el enfrentamiento a un proceso revolucionario. En el análisis de la misma se analiza bien la significación política de Baldomero Espartero y Ramón Ma^a Narváez y la figura simbólica de Moisés Benet (Benito Tristany), de la saga de los Tristany. El carlismo se plantea como una tercera fuerza entre el liberalismo radical y el conservadurismo absolutista. La tercera guerra carlista (1872-1876) le permite al autor del libro penetrar en el significado de algunos personajes como Alejandro Pidal o Cándido Nocedal.

En la obra se examina, con lucidez, el proceso desde la muerte de Alfonso XII (1885) al final de la última guerra civil (1939). Se subraya la trascendencia del papel del carlismo en el sostenimiento de los valores de la España tradicional que permitió evitar, a través de una auténtica cruzada, el camino iniciado por la República hacia un proceso revolucionario. El carlismo, para Barraycoa, fue un movimiento social transversal que no tuvo grandes

líderes intelectuales directos, pero que convirtió en referentes suyos intelectuales como Jaime Balmes, Donoso Cortés, Marcelino Menéndez Pelayo o más tarde, José M^a Pemán, Ramiro de Maeztu y tantos otros.

Se constata un esfuerzo por humanizar el carlismo sobre los tópicos que han marcado su imagen. “En el carlismo hubo de todo, pues eran hombres reales en periodos históricos reales”. El capítulo nueve se titula *De rufianes a santos: gente normal*, y con él se desbroza la personalidad de figuras como el cura de Santacruz (Manuel Ignacio Santa Cruz Loidi) o el general Ramón Cabrera, a la vez que recoge infinidad de anécdotas en relación con el carlismo, desde la creación de las mantas paduanas, a personajes de la vida literaria como José M^a de Pereda, Francisco Navarro Villoslada o el propio Ramón M^a del Valle Inclán, pasando por santos

como Joaquina Vedruna, Ezequiel Moreno, José Manyanet o beatas como Ana M^a Janer y María Rafols. En el libro se repasan los lugares de la memoria carlistas, con sus referencias martiriales, y se acaba desmenuzando el ideario —que no, ideología— del carlismo con su cuatrilema: Rey-fueros-Patria-Dios. Ciertamente, a los 180 años del carlismo, el profesor Barraycoa ha encontrado una hábil fórmula de expresión de lo que significa el carlismo hoy, ejercida a través de una divulgación histórica, con un conocimiento extraordinario de la abundante bibliografía sobre el tema, y, al mismo tiempo, con una inteligente administración de esa información, convenientemente salpicada de anécdotas y microhistoria, que hacen el relato enormemente atractivo para cualquier lector.

ROSA M^a ALABRÚS IGLESIAS

Agustín PACHECO FERNÁNDEZ y Francisco Javier SUÁREZ DE VEGA, **Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas. Guerra en Cataluña (1869-1873)**, Valladolid: Editorial Galland Books, 2019, 604 p., ISBN 9788416200962

La obra *Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas*, galardonada con el XV Premio Internacional de Historia del Carlismo “Luis Hernando de Larra-mendi”, desvela una de las aventuras más insólitas y desconocidas de nuestra historia decimonónica, la de una legendaria unidad que combatió en la Tercera Guerra Carlista, y fue la única que tuvo un carácter multinacional entre las huestes de Carlos VII.

La investigación llevada a cabo durante años por los autores, en numerosos archivos nacionales y extranjeros, ha sacado a la luz cientos de documentos inéditos y una rica colección iconográfica. De esta forma, ha podido reconstruirse la sorprendente historia de la única unidad de zuavos que combatió en suelo español, y aportar numerosas claves que contribuirán a rellenar algunas de las muchas lagunas que aún existen so-